



C A R G A

A R M A D A

2 0 1 5

V I O L E N C I A



GLOBAL de la

**Cada muerte  
cuenta**

**Resumen Ejecutivo**

La *Carga Global de la Violencia Armada* es una publicación de Cambridge University Press, elaborada por la Secretaría de la Declaración de Ginebra.

Para mayor información sobre la Declaración de Ginebra, sus actividades y sus publicaciones, visite: [www.genevadeclaration.org](http://www.genevadeclaration.org).

El presente informe está fundamentado en los trabajos de investigación realizados por el Small Arms Survey para la Secretaría de la Declaración de Ginebra, y no necesariamente expresa las opiniones de los estados.

Información sobre esta publicación:  
[www.cambridge.org/9781107640191](http://www.cambridge.org/9781107640191)

© Secretaría de la Declaración de Ginebra, Ginebra 2015

Sugerencia para la citación del informe completo:

Geneva Declaration Secretariat. 2015. *Global Burden of Armed Violence 2015: Every Body Counts*. Cambridge: Cambridge University Press.

## FOTOS DE PORTADA

**ESQUINA SUPERIOR IZQUIERDA:** Un doliente sostiene una vela sobre el cadáver de un rebelde separatista asesinado en el conflicto con las fuerzas gubernamentales ucranianas, en Vuhlehirsk, región de Donetsk, al Este de Ucrania, febrero de 2015. © Vadim Braydov/AP Photo

**CENTRO IZQUIERDA:** Trabajadores médicos recuperan los cuerpos de los manifestantes asesinados durante una arremetida del ejército en Bangkok, Tailandia, mayo de 2010. © Jack Kurtz

**ESQUINA INFERIOR DERECHA:** Niños se asoman a través de un hueco en la pared de su casa, tras un bombardeo en 2014 durante una guerra de 50 días, en la Ciudad de Gaza, Territorios Palestinos, enero de 2015. © Suhaib Salem/Reuters

**CENTRO DERECHA:** Un presunto miembro de la pandilla Mara 18 es arrestado por la policía en San Salvador, El Salvador, diciembre de 2013. © Jan Sochor



## Resumen Ejecutivo

**D**ESDE LA PUBLICACIÓN de la edición 2011 de *Carga Global de la Violencia*, distintas formas de violencia, inestabilidad y conflicto han emergido en lugares como la República Centroafricana, Egipto, Libia, Siria y Ucrania. Olas de violencia delictiva han seguido azotando a Honduras, Venezuela, y otros países latinoamericanos. La violencia armada sigue cobrando vidas, socavando la estabilidad de los estados y las comunidades, y poniendo en peligro la consecución de un desarrollo humano sostenible.

La presente edición de *Carga Global de la Violencia Armada* presenta y analiza algunos de estos cambios en el marco del “enfoque unificado” de la violencia armada introducido en la edición anterior. Sobre la base de datos provenientes de una gran variedad de fuentes (incluyendo los sectores de la salud pública, cuerpos de seguridad, y autoridades del derecho penal, así como observatorios independientes, organizaciones de derechos humanos y agencias internacionales), este enfoque facilita la supervisión de los cambios y las tendencias en los niveles de violencia armada en los ámbitos local, nacional, regional y mundial. Asimismo, dicho enfoque utiliza un espectro lo suficientemente amplio como para captar la realidad de las distintas formas de violencia (interpersonal, política, delictiva, económica y relacionada con los conflictos), a pesar de que muchas de éstas a menudo coexisten y se alimentan entre ellas.

La edición 2015 presenta un análisis de datos integrales correspondientes al período entre 2007 y 2012, así como una evaluación de las tendencias y dinámicas más recientes en materia de violencia letal tanto en entornos de conflicto como en entornos exentos de conflictos. Gracias a una

importante mejora de las técnicas de recolección y documentación de datos desagregados sobre la violencia letal en muchos países, estos capítulos proveen una evaluación mucho más definitiva, pero al mismo tiempo matizada, de los cambios en ciertos aspectos de la violencia armada a través del tiempo, incluyendo el uso de armas de fuego y la victimización fundamentada en el género. Al proponer un nuevo método de cálculo para estimar el costo económico mundial de los homicidios, la presente edición representa un paso importante hacia la cuantificación del costo de la violencia armada.

Tomando en cuenta las negociaciones del marco de desarrollo post-2015, el informe se centra en el impacto negativo de la violencia y la inseguridad sobre el desarrollo, y evalúa los beneficios potenciales de la incorporación de un objetivo de paz y seguridad en la nueva agenda para el desarrollo. En este sentido, el informe resalta que el impacto de la violencia y la inseguridad en las sociedades va mucho más allá del costo directo de las muertes y lesiones: las poblaciones migran o son desplazadas, los negocios cierran, las inversiones merman, el turismo se desploma, y las instituciones pierden su legitimidad.

La ‘violencia letal’ en todas sus formas podría servir como indicador viable para medir y supervisar los avances realizados hacia la consecución de un objetivo sobre sociedades pacíficas y otros objetivos relacionados, si estos fuesen considerados parte de la agenda para el desarrollo post-2015. Sin embargo, con el fin de identificar las innumerables manifestaciones de la violencia que han sido registradas y observadas en el mundo, dichos esfuerzos de medición y supervisión deberían utilizar todos los recursos

disponibles, y promover la participación de investigadores, especialistas y expertos en varias disciplinas y sectores, tales como la economía, la criminología, el desarrollo, los estudios sobre conflictos, y la salud pública. En otras palabras, el proceso de seguimiento de los objetivos de desarrollo debe proveer a los legisladores, donantes y activistas un panorama detallado de la evolución de los patrones de la violencia, y explicar cómo y por qué estos patrones afectan la consecución de un desarrollo sostenible, todo ello en aras de crear políticas efectivas para la reducción de los niveles de violencia letal.

Entre las principales conclusiones de este volumen, encontramos:

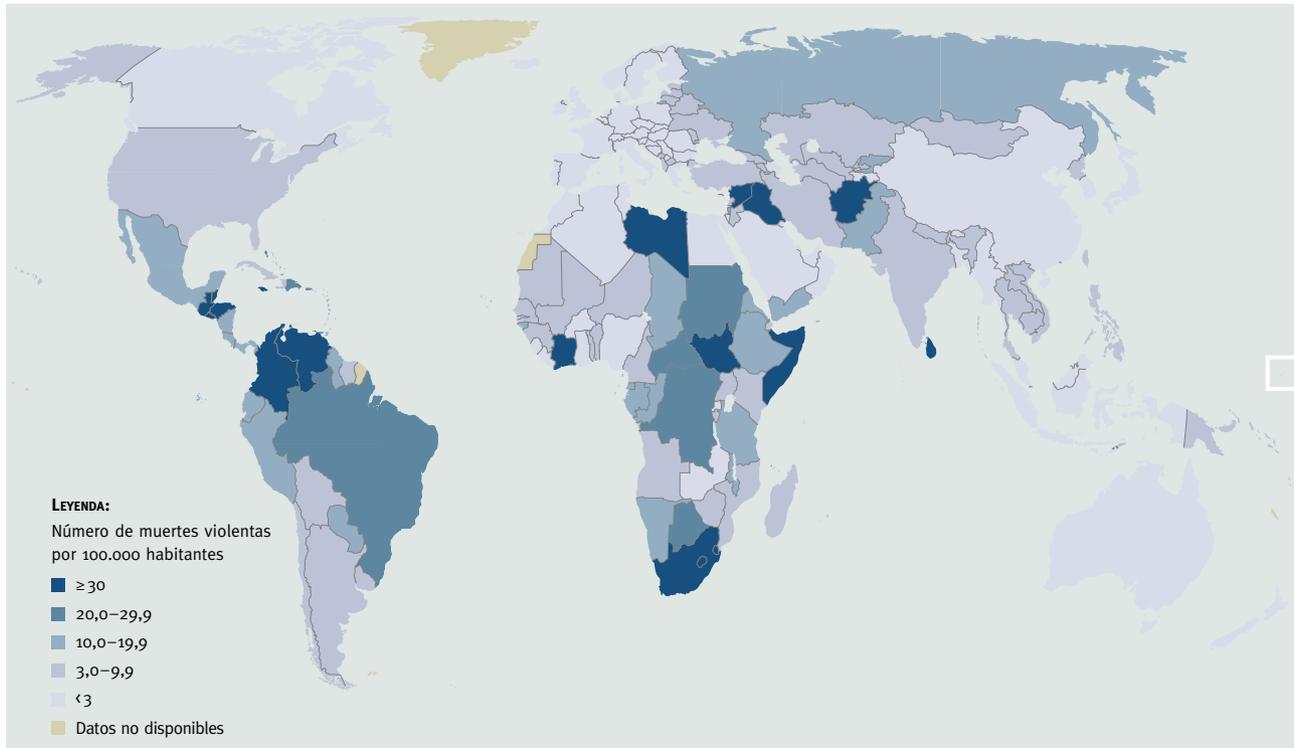
- Las estimaciones presentadas en ediciones anteriores de *Carga Global de la Violencia Armada* muestran una disminución continua del promedio anual de muertes violentas en el mundo: de 540.000 para el período entre 2004 y 2007, pasando por 526.000 entre 2004 y 2009, hasta alcanzar 508.000 entre 2007 y 2012.
- Si bien el número total de muertes violentas por año disminuyó durante los períodos anteriormente mencionados, el total anual de muertes resultantes de conflictos aumentó en forma significativa: de un promedio de 52.000 muertes a 55.000, y luego 70.000, con una gran proporción de muertes resultantes de los conflictos armados en Libia y Siria.
- Además de las 70.000 muertes resultantes de conflictos por año, entre 2007 y 2012 se registró un promedio anual de 377.000 homicidios intencionales, 42.000 homicidios culposos, y 19.000 muertes causadas por intervenciones legales.
- Entre 2007 y 2012, la tasa promedio mundial de muertes violentas alcanzó un total de 7,4 personas asesinadas por 100.000 habitantes.
- Los 18 países con las tasas de muertes violentas más altas albergan tan solo un 4% de la población mundial, pero son el escenario de aproximadamente el 24% de todas las muertes violentas en el mundo.
- En el mundo, las armas de fuego son utilizadas en 46,3% de todos los homicidios, y se estima

que en un 32,3% de las muertes resultantes de conflictos. Esto quiere decir que las armas de fuego son utilizadas en el 44,1% de todas las muertes violentas, o en un promedio anual de aproximadamente 197.000 muertes durante el período 2007–2012.

- Se estima que entre 2007 y 2012, un promedio anual de 60.000 mujeres en el mundo fueron víctimas de homicidios, lo que representa el 16% de los homicidios intencionales.
- Si bien la tasa de homicidios entre 2000 y 2010 alcanzó su punto más bajo (entre 2 y 3 muertes por 100.000 habitantes), se estima que aproximadamente 2 billones de dólares de pérdidas económicas derivadas de los homicidios podrían haberse ahorrado. Este monto equivale al 2,64% del PIB mundial en 2010.

Los datos para el período de 2007 a 2012 revelan que la mayoría de los países y territorios (137 de un total de 189 examinados) presentan tasas bajas o muy bajas de violencia letal (menos de 10 muertes por 100.000 habitantes, ver Mapa 2.1). Entre estos países, la tasa promedio de violencia letal está en plena disminución, lo que confirma que cuando los niveles de violencia alcanzan un nivel bastante bajo, estos tienden a permanecer en el mismo nivel o continúan bajando. Una comparación de los datos disponibles para los períodos entre 2004 y 2009, y entre 2007 y 2012 indica que, en el mundo, las muertes resultantes de homicidios intencionales disminuyeron aproximadamente un 5%, mientras que América fue la única región que registró un alza significativa de los homicidios (cerca de 10%).

Asimismo, la comparación demuestra que las muertes resultantes de conflictos registraron un aumento de 34% entre ambos períodos, mientras las muertes violentas en todas las otras categorías disminuyeron. Gran parte de estas muertes resultantes de conflictos fueron la consecuencia de los conflictos armados en Libia y Siria. Paralelamente, las tasas de violencia letal en algunos países en donde no existe ningún conflicto armado, tales como Honduras y Venezuela, ha seguido aumentando, alcanzando así los niveles característicos de los países en guerra.

**MAPA 2.1** Tasas promedio anuales de muertes violentas por 100.000 habitantes, 2007–2012

SOURCE: Secretaría de la Declaración de Ginebra (2014)

## El debate post-2015

Si bien la Declaración del Milenio del año 2000 hace mención a las nociones de “paz” y “seguridad”, éstas no aparecen en ninguno de los objetivos, metas o indicadores de Desarrollo del Milenio (AGNU, 2000; Proyecto del Milenio, n.d.). Por consiguiente, la incorporación de un objetivo sobre la promoción de “sociedades pacíficas e inclusivas” en el marco de desarrollo post-2015, como lo propuso el Grupo de Trabajo Abierto de la ONU en su informe sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible de agosto de 2014 (AGNU, 2014), representaría un gran avance, ya que instaría explícitamente a los estados (y todos enfrentan distintos problemas de inseguridad) a trabajar y dar seguimiento al progreso alcanzado en la consecución de dicho objetivo y de sus metas relacionadas.

Mucho se ha logrado desde la adopción de la Declaración de Ginebra sobre la Violencia Armada y el Desarrollo en 2006 y el subsiguiente informe del Secretario General de la ONU “*Promover el desarrollo a través de la reducción y la prevención de la violencia armada*” (Declaración de Ginebra, 2006; AGNU, 2009). Las nociones relacionadas con la “violencia armada” y las “muertes violentas” están siendo utilizadas en muchos foros internacionales, documentos de políticas y la propuesta mencionada anteriormente para los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Uno de los principales cambios desde la Declaración del Milenio y el informe de 2004 del Panel de Alto Nivel de la ONU sobre las amenazas, los desafíos y el cambio (AGNU, 2004) ha sido la transición entre una visión limitada de la violencia y la inseguridad relacionadas con los conflictos y

un enfoque más holístico de la violencia armada en todas sus formas.

De conformidad con este cambio, numerosos análisis han resaltado las ventajas de un enfoque unificado de la violencia armada y han propuesto la adopción de un indicador de “muertes violentas” como forma plausible de medir el progreso en la reducción de la violencia. El enfoque centrado en las “muertes violentas” es susceptible de identificar una serie de actos que serían pasados por alto en enfoques más limitados, podría maximizar la comparación entre los países, evitar las subestimaciones, y sería viable. De hecho, dicho enfoque podría ser más fiable e integral si los países continúan mejorando sus capacidades para la recolección, desagregación y transmisión de datos sobre la violencia letal, especialmente en regiones en las que dichas prácticas son inexistentes o apenas están emergiendo.

En un área caracterizada por la presencia de una gran variedad de conceptos y definiciones (tales como fragilidad, colapso del estado, entornos de conflicto, entornos frágiles y violencia delictiva), un enfoque holístico sobre los actos violentos representa una ventaja comparativa. Asimismo, las autoridades en la materia consideran dicho enfoque como “de gran interés”. El Equipo de Tareas sobre la Agenda para el Desarrollo post-2015 concluyó:

Se han registrado importantes avances en materia de medición de la violencia y la inseguridad, en particular en lo referente al indicador sobre el número de muertes violentas, incluyendo el número de muertes resultantes de conflictos y el número de homicidios (Equipo de Tareas de las Naciones Unidas, 2013, p. 35).

Ahora bien, a pesar del carácter prometedor del creciente consenso y apoyo de los estados y las organizaciones en materia de incorporación del objetivo sobre sociedades pacíficas y estables en el marco de desarrollo post-2015, cabe destacar que la reducción de la violencia y la inseguridad no es sólo un medio para alcanzar los objetivos de desarrollo, sino además un objetivo de desarrollo *en sí mismo* con un valor intrínseco incalculable.

## Resúmenes de los capítulos

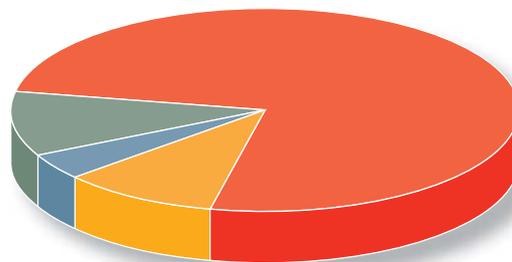
El **Capítulo 1** (Violencia, Seguridad y la Nueva Agenda Mundial para el Desarrollo) brinda un panorama general de la evolución de los debates sobre la incorporación de un objetivo para la promoción de “sociedades pacíficas e inclusivas” en el marco mundial para el desarrollo post-2015. El capítulo resume la situación actual (hasta finales de 2014) del proceso de incorporación de dicho objetivo en la agenda para el desarrollo post-2015, y presenta las distintas iniciativas desplegadas para desarrollar distintos objetivos, metas e indicadores en materia de seguridad y violencia armada. Finalmente, se hace un énfasis especial en la medición y supervisión de la violencia letal, que podrían funcionar como indicadores más efectivos que los que reflejan únicamente el número de homicidios o de muertes resultantes de conflictos, en aras de analizar el progreso alcanzado en la consecución de cualquier objetivo o meta en materia de paz y seguridad.

El **Capítulo 2** (Actualización sobre la Violencia Letal) analiza los cambios en la distribución e intensidad de la violencia letal al comparar datos recientemente recolectados y correspondientes al período entre 2007 y 2012, con datos del período entre 2004 y 2009, que fundamentaron los trabajos

**FIGURA 1** Distribución de la carga global de la violencia letal

**LEYENDA:**

- Muertes resultantes de conflictos (70.000; 14%)
- Homicidios intencionales (377.000; 74%)
- Homicidios culposos (42.000; 8%)
- Asesinatos por intervenciones legales (19.000; 4%)



FUENTE: Secretaría de la Declaración de Ginebra (2014)



de investigación presentados en la edición 2011 de *Carga Global de la Violencia Armada*. Se estima que en el ámbito mundial y durante el período entre 2007 y 2012, un total de 508.000 personas murieron de forma violenta cada año, lo que representa más de 3 millones de muertes violentas en seis años. Como se muestra en la Figura 1, casi un 74% de esas muertes fueron registradas como homicidios intencionales, mientras sólo un 14% de ese total ocurrió en una zona en conflicto. Este Capítulo aprovecha la gran disponibilidad de datos precisos, en especial con respecto a los detalles nacionales sobre homicidios perpetrados con armas de fuego, con el fin de suministrar estimaciones y análisis más exactos.

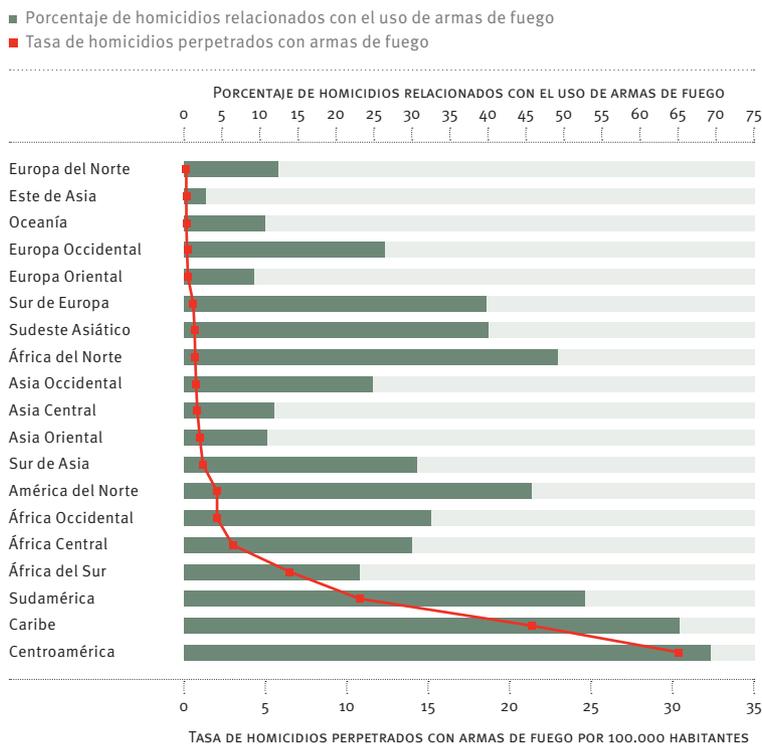
La gran mayoría de los países registran niveles de violencia letal bajos y en plena disminución. Si bien el número de muertes violentas mostró una tendencia

a la baja en la mayoría de las subregiones del mundo, cabe destacar que en África del Norte, América Central y el Sur de África, estas cifras aumentaron considerablemente (por 100.000 habitantes) entre 2004 y 2009, y entre 2007 y 2012. De hecho, esta edición concluye que a pesar de la prometedora reducción de la violencia en el mundo, algunos países que no están en guerra registran niveles de violencia extremadamente altos.

Asimismo, el análisis de los datos más recientes suministra una estimación mundial más precisa: aproximadamente 50% de todos los homicidios (46,3%) son perpetrados con armas de fuego. A pesar de la indisponibilidad de ciertos datos, los datos desagregados sobre el uso de armas de fuego en homicidios proveen un panorama bastante útil, ya que revelan, por ejemplo, que las subregiones con mayor uso de armas de fuego en

**FOTO ▲** Una niña se arrodilla frente a las tumbas de las víctimas de un atentado suicida perpetrado por Boko Haram en una iglesia de la periferia de Abuja, Nigeria, diciembre de 2012. © Afolabi Sotunde/Reuters

**FIGURA 2.17** Tasas promedio de homicidios perpetrados con armas de fuego y porcentajes de homicidios relacionados con el uso de armas de fuego, por subregión, 2007–2012



FUENTE: Secretaría de la Declaración de Ginebra (2014)

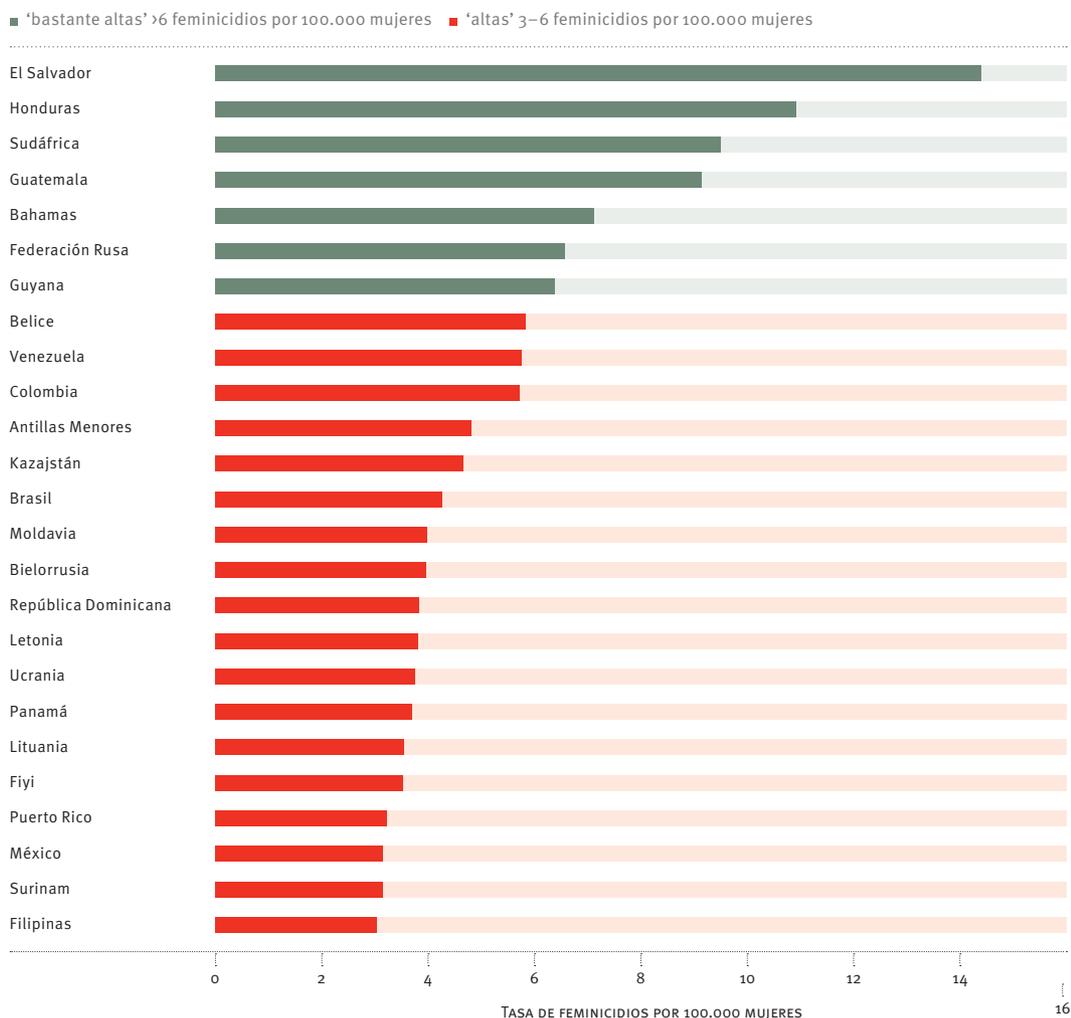
homicidios (América Central, el Caribe y Sudamérica, en orden descendente), son también las que registran las tasas de homicidios más altas (ver Figura 2.17).

El **Capítulo 3** (Violencia letal contra mujeres y niñas) ofrece una actualización sobre las cifras y los patrones de la violencia letal contra las mujeres. De conformidad con la reducción general del número mundial de homicidios, el promedio anual de mujeres víctimas de homicidios también registró una ligera baja, de 66.000 mujeres entre 2004 y 2007 a 60.000 entre 2007 y 2012, lo que representa una pequeña reducción del 17% al 16% de todos los

homicidios intencionales. De las 360.000 mujeres asesinadas entre 2007 y 2012, más de la mitad perdieron sus vidas en uno de los 25 países con las más altas tasas de feminicidios, con El Salvador, Honduras, y Sudáfrica encabezando la lista (ver Figura 3.4). Los países con las más altas tasas de feminicidios tienden a registrar las menores proporciones de homicidios relacionados con la violencia conyugal. En estos países, la proporción de mujeres asesinadas fuera de la esfera privada (en oposición a la ‘esfera íntima’) es mayor que en otros lugares. El análisis de los datos también demuestra que la proporción de mujeres asesinadas con un arma de fuego (en oposición a otros mecanismos) es mayor en áreas que registran altas tasas de homicidios perpetrados con armas de fuego.

Además, el capítulo resalta la constancia de las tasas de feminicidios conyugales a través del tiempo y en las regiones, lo que apunta a la necesidad de crear políticas más específicas en la materia para reducir este tipo de violencia. Sin embargo, el panorama general de la violencia letal contra las mujeres sigue siendo incompleto: si bien algunos países han avanzado en materia de métodos de recolección de datos y disponibilidad de los datos desagregados por género sobre los homicidios, otros países (en especial en Asia y África) aún no cuentan con la capacidad ni el financiamiento necesarios para emprender iniciativas similares.

El **Capítulo 4** (Análisis de la Violencia Letal) hace énfasis en la necesidad de contar con datos oportunos, fiables y desagregados en los procesos de toma de decisiones destinados a desarrollar e implementar medidas prácticas y programas en materia de prevención y reducción de la violencia letal. Los datos desagregados que suministran información sobre la ubicación, las características demográficas de las víctimas y los perpetradores, los instrumentos utilizados para infligir lesiones y las circunstancias entorno a los actos letales, pueden guiar el desarrollo de políticas y programas efectivos, al presentar una descripción detallada de los elementos que impulsan e incitan a la violencia letal.

**FIGURA 3.4** Tasas promedio altas y bastante altas de feminicidios por 100.000 mujeres, 2007–2012

FUENTE: Secretaría de la Declaración de Ginebra (2014)

Asimismo, los datos desagregados pueden ayudar a identificar realidades sub-nacionales que pueden permanecer disimuladas bajo los datos nacionales. En Brasil, por ejemplo, si bien se registró un desplazamiento de las altas tasas de violencia letal desde las capitales estatales (como Río de Janeiro y San Paulo) hacia el norte del país y municipios más

pequeños, la tasa nacional siguió siendo la misma. Los datos sobre estos “desplazamientos” sub-nacionales pueden ayudar a definir las prioridades en materia de programas de intervención, así como a desplegar programas e iniciativas de ayuda en los lugares en los que son susceptibles de ser más efectivos.





El **Capítulo 5** (El Costo Económico de los Homicidios) propone un método de evaluación de la carga económica mundial de los homicidios. A pesar de la disminución de los niveles de homicidios en muchos de los países analizados en el presente informe, las pérdidas económicas relacionadas siguen aumentando. A mayor longevidad, seguridad y productividad en las vidas de las personas, mayor será el costo económico total de los homicidios. Sólo en 2010, este costo alcanzó los 171 mil millones de dólares, aproximadamente el equivalente del PIB de Finlandia ese año. Asimismo, el capítulo resalta que la esperanza de vida en países como Colombia, El Salvador, y Venezuela podría aumentar en 10, 14 y 16 meses, respectivamente, en la ausencia de homicidios relacionados con el uso de armas de fuego.

## Conclusión

El suministro de información detallada sobre los patrones y las dinámicas de la violencia letal resulta indispensable para entender mejor sus causas y consecuencias, así como para diseñar estrategias de prevención y reducción de la violencia más efectivas. La edición 2015 de *Carga Global de la Violencia Armada* se beneficia de la creciente disponibilidad de datos desagregados sobre la violencia letal. La información proveniente de múltiples fuentes y que fundamenta todos los análisis e investigaciones realizados en el marco de esta edición, incluye datos desagregados por género en materia de víctimas, así como detalles sobre el uso y la prevalencia de las armas de fuego en la violencia letal registrada en un gran número de países. Esta información detallada es extremadamente útil para evaluar el progreso en la promoción de sociedades pacíficas, ya sea en el marco de la Agenda para el Desarrollo post-2015, o simplemente con el fin de reducir el costo humano de la violencia letal per se. 📌

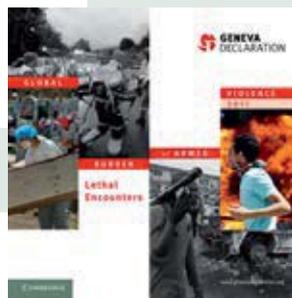
**FOTO** ◀ Un médico forense examina un cuerpo hallado en una sepultura sin nombre en un cementerio clandestino en Colón, El Salvador, diciembre de 2013. © Jose Cabezas/ AFP Photo

La edición 2015 de *Carga Global de la Violencia Armada* ofrece una cantidad de datos relevantes para la seguridad y el marco de desarrollo sostenible post-2015. El documento estima que entre 2007 y 2012, un total de 508.000 personas murieron de forma violenta cada año en entornos de conflicto y exentos de conflictos, en comparación con los 526.000 que murieron entre 2004 y 2009. Esta tendencia a la baja es evidente en entornos exentos de conflictos, en los que la proporción de muertes de mujeres y niñas también pasó de 17 a 16%. Sin embargo, el número de muertes directamente relacionadas con conflictos está en pleno aumento: de 55.000 a 70.000 muertes por año durante los mismos períodos. Las armas de fuego son utilizadas en el 50% de los homicidios cometidos y en casi un tercio de las muertes resultantes de conflictos.

Según los trabajos de investigación realizados, aproximadamente 2 billones de dólares en pérdidas económicas generadas por la violencia en el mundo podrían haber sido ahorrados si las tasas mundiales de homicidios entre 2000 y 2010 hubiesen caído por debajo de tres muertes por 100.000 habitantes, una cifra considerablemente menor a la tasa promedio de 7,4 por 100.000 registrada entre 2007 y 2012. Dichos ahorros hubiesen representado el 2,64% del PIB mundial en 2010.

La presente edición analiza la forma en la que un enfoque integral de las muertes violentas podría contribuir con la consecución de los objetivos de paz y seguridad, ya sea como parte del marco de desarrollo post-2015 o como objetivo independiente en sí mismo.

#### **SERIE CARGA GLOBAL DE LA VIOLENCIA ARMADA**



Disponible en versión impresa y digital

[www.smallarmssurvey.org/publications/GBAV](http://www.smallarmssurvey.org/publications/GBAV)



Small Arms Survey  
Maison de la Paix  
Chemin Eugène-Rigot 2E  
1202 Geneva  
Switzerland

t +41 22 908 5777

f +41 22 732 2738

e [info@smallarmssurvey.org](mailto:info@smallarmssurvey.org)

w [www.smallarmssurvey.org](http://www.smallarmssurvey.org)